

La Promesa-Hech.2:1-11

Introducción

Jesús durante su ministerio (Lc.24:49) y antes de partir dio instrucciones a los discípulos para que esperaran la promesa del Padre, ellos habían recibido el Espíritu Santo de parte de Jesús (Jn.20:22) pero había una obra del Espíritu que les otorgaría poder para testificar acerca de Jesucristo (Hech.1:8), esta obra era el bautismo del Espíritu Santo. Este pasaje comienza diciendo que estaban todos juntos, es decir, que no se habían dispersado, habían obedecido al mandato de Jesús.

1. **LOS DISCÍPULOS PERMANECIERON JUNTOS HASTA EL CUMPLIMIENTO DE LA PROMESA (V.1).** Ellos no sabían el día y la hora del cumplimiento de la promesa, ellos solo sabían que no pasarían muchos días, porque Jesús se los había dicho. (Hch.1:5) y estando en situación de peligro y sin saber a cuántos días se refería Jesús, ellos lograron permanecer juntos hasta el cumplimiento de la promesa, porque:
 - a. **LE CREYERON A JESÚS (HCH.1:4)** Para que las promesas de Dios se cumplan en nuestras vidas es necesario creerlas. Jesús dijo: “el que cree en mí de su interior correrán ríos de agua viva [...] y esto dijo acerca del Espíritu que habían de recibir los que creyeren en Él” (Jn.7:38-39). La fe es un fruto del Espíritu, los que hemos recibido a Cristo como nuestro Señor y Salvador tenemos al Espíritu Santo en nosotros, por lo tanto, dejemos que Él fluya en nuestras vidas, pongamos nuestra confianza en Jesús el autor y consumidor de la Fe y entonces permaneceremos y veremos el cumplimiento de las promesas de Dios.
 - b. **OBEDECERON A JESÚS. (HCH.1:12)** Posiblemente los discípulos sintieron miedo y llegaron a pensar que su vida corría peligro si se quedaban en ese lugar, sin embargo, ellos decidieron obedecer a Jesús por encima de las circunstancias e hicieron tal cual lo que Jesús les mandó, se quedaron en Jerusalén y dieron más importancia al mandato de Jesús que a sus necesidades personales.
 - c. **PERSEVERABAN EN LA ORACIÓN. (HCH.1:14)** Jesús había enseñado a sus discípulos a orar y no solo les dijo cómo hacerlo, sino que les enseñó con el testimonio. Los discípulos habían aprendido del maestro a depender del Padre y ellos sabían que solo en constante comunión con el Padre iban a lograr permanecer y esperar el cumplimiento de la promesa. La oración en comunidad les ayudó a permanecer juntos y unánimes.
2. **LOS DISCÍPULOS RECIBIERON UNA PROMESA DE PODER CON PROPÓSITO. (V2-11)**
 - a. **SER TESTIGOS DE LA GLORIA DE DIOS (V.2).** El autor describe la presencia del Espíritu Santo como un viento recio que soplaba, un viento recio lo sacude todo y nadie puede quedar indiferente. Recibieron poder de lo alto, esa era la promesa que Jesús les había hecho y tal cual sucedió, ahora podían dar testimonio de la grandeza y el poder de Dios. El cumplimiento de las promesas de Dios es para que seamos testigos de su gloria.

- b. **PORTADORES DE LA PROMESA (V3-V4)** La promesa se cumplió y los discípulos fueron bautizados en Espíritu Santo y fuego, a partir de allí recibieron la autoridad para llevar el mensaje y que muchos creyeran y recibieran también la promesa. Recibieron poder de lo alto, repartido sobre cada uno para que el reino de Dios se extendiera. La promesa es para todos, Pedro no los confirma en **(Hch.2:38-39)**

- c. **INVESTIDOS DE PODER PARA LLEVAR EL EVANGELIO A TODAS LAS NACIONES (V5-V11)** No es casualidad que ese día había allí entre la multitud hombres de todas las naciones. El Espíritu les guiaba para hablar en diferentes lenguas, podemos ver claramente cómo el Espíritu obró de acuerdo a la necesidad, dice que el V.11: “les oían hablar las maravillas de Dios”. El bautismo del Espíritu Santo no tiene otro propósito que otorgarnos el poder para que podamos ser testigos de las maravillas que Dios ha hecho en nuestras vidas y para que podamos llevar este testimonio al mundo entero, teniendo claro que el que guía y convence es el Espíritu Santo.

Conclusión

El ejemplo de los discípulos nos enseña que solo si creemos, obedecemos y mantenemos la comunión con El Padre podemos permanecer y recibir el cumplimiento de sus promesas, no para una satisfacción personal sino para que Él se glorifique en nuestras vidas. Debemos anhelar el bautismo del Espíritu Santo, ya que a través de esta obra recibimos dones y somos investidos de poder y autoridad para cumplir con el propósito de nuestro llamado, que no es otro que ser testigos de Cristo y llevar las buenas nuevas de Salvación.

Reflexión: El cumplimiento de las Promesas de Dios tienen un propósito eterno, gracias a su fidelidad podemos permanecer y alcanzar la meta.